

HOJA PARROQUIAL N^o 156 10-II-2013

www.parroquiadecovadongaoviedo.es

AVISOS:

- Las misas de los días laborables y sábados serán a las 7 de la tarde; los domingos, a las 9, a las 11 (niños) y a las 12. Para la próxima quincena han sido encargadas las siguientes: martes 12, aniversario de Reyes del Río; miércoles 13, por Ramón Díaz; jueves 14, por Francisco y Angeles; viernes 15, por Guillermo Menéndez; domingo 17, a las 9, por Manuel y M^a Jesús Alvarez; a las 12, por Coralía y Luis; jueves 21, por Gonzalo y Oscar; viernes 22, por Abelardo Fernández; sábado 23, por Luis, Cándida, Cari, Primitiva y Fernando y aniversario de Araceli Fernández Suárez; domingo 24, a las 9, por Manuel y M^a Jesús Alvarez; a las 12, por Luciano, Humildad y Azucena.
- El miércoles iniciaremos la cuaresma con la tradicional imposición de la ceniza. Si acudes, recuerda que el rito se queda vacío, si no va acompañado de la voluntad de conversión correspondiente.

EL TEMA BIBLICO:

El pasado lunes correspondía leer en Misa el pasaje evangélico que narra la curación del endemoniado de Gerasa (Marcos 5, 1-20). En el mismo pueden llamar la atención tres detalles. Uno, el hecho de que Jesús, que generalmente pedía que no se divulgasen sus milagros (especialmente en el evangelio de Marcos), en este caso encarga al poseso curado que comunique a los suyos lo ocurrido. ¿Por qué? Se supone que, al ser fuera de Judea, no existía el peligro de que allí viesen en El al Mesías y lo utilizaran políticamente, enfrentándolo a los romanos antes de tiempo. Otro detalle curioso es que Jesús no admita el ofrecimiento del enfermo curado para seguirle como compañero itinerante. En otros pasajes también se percibe que es Jesús quien llama a los que El quiere.

Quizás considera que, al ser un pagano, no estaba en condiciones de recibir la misma preparación ni de participar en la “primera misión”, que lo más lógico es que tuviese lugar en Israel. El tercer detalle curioso del relato es que, como consecuencia del milagro, salen perjudicados los cerdos y lógicamente sus dueños, que le echan de allí a cajas destempladas. No resulta fácil de entender este detalle, puesto que hay que suponer que Jesús podía curar al enfermo sin recurrir a los cerdos. Es posible que los dueños de los cerdos fuesen judíos, que tenían prohibida por ley la crianza de cerdos. En todo caso, se transmite el mensaje de que una persona es más importante que cientos de animales y, de paso, se nos recuerda que a veces no podemos elegir entre un bien y un mal, sino entre un mal menor y un mal mayor, estando obligados en este caso a decantarnos por el mal menor.

OPINION:

De excursión-peregrinación

Hay un refrán que suele decirse en italiano, porque rima mejor: “Roma veduta, fide perduta” (literalmente: vista Roma, perdida la fe), que alude a que los visitantes de la llamada Ciudad Eterna corren el peligro de perder la fe, al contemplar todo lo que rodea al Estado Vaticano especialmente. Ni que decir tiene que el que pierde la fe tan fácilmente es porque tenía poco que perder, por no decir nada, pero, en fin, todos tendemos a justificarnos y el no creyente o no practicante tiene una fácil excusa con los malos ejemplos que damos los que somos creyentes y practicantes. No sé si sobre Jerusalén hay algún refrán parecido, pero sospecho que una buena parte de los visitantes de la capital judía sacarán conclusiones tan negativas o peores que quienes visitan la capital italiana.

Lo que más llama negativamente la atención en Israel es el muro que separa a los dos pueblos que comparten el suelo de lo que, hasta el momento, es un único Estado. No hace falta decirte que los dos pueblos son el judío y el palestino; que el primero es económicamente fuerte y cuenta con un poderoso ejército, mientras que el segundo tiene bastante con ir sobreviviendo. Para más inri, los palestinos están separados geográficamente en varios enclaves y, lo que es peor, están separados también ideológicamente en varias facciones.

Considerando la inflación de edificios religiosos de Jerusalén y la intensidad con la que parecen vivir su fe muchos jerosolimitanos, el no creyente o no practicante tiene a huevo el argumento para defender la tesis de que la religión no sólo no es positiva para la sociedad, sino que parece incluso negativa, dada la situación de odio y enfrentamiento que se vive en aquella tierra. Y los creyentes

y practicantes sólo podemos defendernos arguyendo que la vitalidad de una confesión religiosa no se mide tanto por la cantidad de edificios religiosos, ni siquiera por la cantidad de creyentes, cuanto por la calidad de la fe de esos creyentes. En descargo de nuestra confesión católica, cabe decir que en Israel los católicos son minoría. La comunidad más numerosa es obviamente la judía; la segunda, la musulmana (17 %) y la tercera la cristiana (2,5 % de la población, en su mayoría ortodoxos).

En el primer paseo por la urbe el visitante de Jerusalén no tarda mucho en encontrarse con judíos ultraortodoxos (jeridim), con su peculiar y negro atuendo, sus tirabuzones y su paso casi siempre ligero. Su práctica de piedad más habitual es el rezo ante el llamado Muro de las Lamentaciones. Unos con la Torá en ristre, otros sin libro, unos sentados, otros de pie, se pasan las horas muertas en sus rezos, acompasados con movimientos de cabeza hacia delante y hacia tras. ¡Parece increíble que el cuello humano pueda resistir semejante vaivén! Son los herederos de aquellos fariseos a los que tanto fustigó Jesús, cuando estuvo por aquí. Contemplándolos la semana pasada, un servidor pensaba que su forma de expresar la fe era harto significativa: rezar dándole la espalda al mundo es una forma de decir que la fe no tienen nada que ver con la vida; es una forma de decir que el muro que han construido sus dirigentes está bien construido y que el maltrato a los palestinos está justificado. Rezar mirando a una pared parece toda una declaración de intenciones: como no querer ver más allá de las narices, ni siquiera querer ver a sus propias mujeres, a las que someten a discriminaciones varias. Los “jeridim” constituyen el 13 % de la población, tienen sus propios barrios, sus propias escuelas, sus propios comercios...Repudian algunos inventos modernos, como la televisión e internet y disfrutan de importantes subvenciones, hasta el punto de que una buena parte de ellos no tiene necesidad de trabajar. Cabe decir que representan el Antiguo Testamento, en versión siglo XXI.

Como estamos obligados a examinar las vigas de nuestros ojos antes que las motas de los ojos ajenos, recurro a la trampa de alterar el orden de factores, pero no me duelen prendas en reconocer que entre los cristianos quedan igualmente no pocos restos veterotestamentarios y en Israel se perciben especialmente. Así, en la Basílica de la Natividad te recomendaban besar el suelo en el que nació el Niño Jesús; en el Jordán algunos fieles se atiborraban de botellines de agua; en el Santo Sepulcro te sugieren pasar el pañuelo por la piedra en la que fue colocado el cadáver del Señor; en la capilla de la Ascensión te dicen que coloques el pie sobre la piedra desde la que supuestamente inició Jesús su subida a los cielos...Prácticas de piedad respetables y aparentemente

inocentes, pero que, unidas a otras que aprendimos en la infancia, y sin la catequesis correspondiente, pueden confundir a muchas personas y generar cristianos ñoños, de mentirijillas, que separan completamente su fe de su vida. En fin, demasiado problema para despacharlo en unos renglones. Si ha lugar, concluiré con el tema en la próxima hoja. Pero, por lo antedicho, no llegues, lector-a, a la conclusión de que te voy sugerir que no vayas a Tierra Santa. Por supuesto que merece la pena conocerla.

J. Manuel Fueyo

EL RETO DE LOS MARGINADOS:

Hoy hacemos en todas las parroquias de Asturias y de España la campaña contra el hambre, que organiza la ONG católica Manos Unidas. Lo que se recaude en nuestro arciprestazgo de Oviedo (y en los limítrofes de Siero y Llanera) irá destinado a la construcción de un centro de enseñanza de Secundaria en Moonjikkal, al sur de la India, destinado a niños y adolescentes de familias de pocos o de ningún recurso. El presupuesto de la obra asciende a 122.307 euros. Los demás arciprestazgos de la diócesis tienen también decidido el destino de sus colectas: Gijón destinará su recaudación a la construcción de cuatro aulas de Secundaria en Ghana; Avilés a la construcción de once pozos de agua en Camerún; las cuencas mineras a la construcción de una escuela en Togo; Pravia, a mejoras en once escuelas de Haití; la vicaría oriental a la construcción de una escuela de Enfermería en Kenia y la occidental a un albergue para niñas en Malí. El año pasado Manos Unidas recaudó en Asturias 1.275.413, 23 euros, la mayor parte en parroquias, aunque también colaboran con la ONG católica algunos colegios, un buen número de socios y hasta algún organismo público.